
EL CRISTIANO Y LA RESURRECCION

PS. MANUEL SHERAN

1Ts 4:13-18 Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. (14) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. (15) Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. (16) Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. (17) Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. (18) Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.

En el estudio anterior hablamos de los dos eventos escatológicos importantes en la vida de una persona. Siendo el primero la muerte física. Durante la cual se efectúa la separación del cuerpo y el alma. Dijimos que el cuerpo muere y se descompone en la tumba, mientras que el alma dependiendo de la condición espiritual de la persona, va al cielo a ser galardonada o va al infierno a ser castigada mientras ocurre el segundo evento escatológico. Este es la resurrección en el día final en la segunda venida de Cristo. En esta ocasión estaremos hablando acerca de ese segundo evento del fin.

1 Tesalonicenses es un verso paralelo a 1 Cor 15:50-53 y 2 Cor 5:1-4. En todos ellos, Pablo enseña a las iglesias de Tesalónica y Corintio respectivamente acerca de este gran misterio de la resurrección que se dará en aquel glorioso día.

I. QUIENES PARTICIPARAN.

A) Los Santos

Al leer este versículo podemos aprender cómo será esta transformación final. Y una de las cosas que debemos notar es que solo los santos del último día sobreviven físicamente a la segunda venida de Cristo. Por santos del último día no me refiero los mormones. Sino a los creyentes santificados que hayan permanecido sin caída cuando Cristo venga. Ellos no mueren, sino que inmediatamente son **arrebatados** del mundo (como lo dice 1 Tesalonicenses 4:17) para salir al encuentro del Señor con un cuerpo y alma glorificados.

Note que la palabra arrebatados viene del griego harpazo que significa tomar a la fuerza. La palabra harpazo aparece por lo menos 13 veces en el nuevo testamento en diferentes contextos, sin embargo, en ninguno se refiere a raptó secreto. En el

contexto específico del discurso de Pablo a los Tesalonicenses se está refiriendo a lo abrupto de nuestra transformación al salir de este mundo y recibir a Cristo en el aire junto con los demás creyentes. Note que este evento ocurre en el mismo día que la segunda venida y el juicio. No son eventos separados ni secretos. Pero esa es toda una enseñanza para otro día. Por hoy quiero que centremos nuestra atención en el estudio de la Resurrección.

B) La Resurrección General

Cuando Pablo habla acerca de que no precederemos a los que durmieron, el término “los que durmieron” se refiere a todos en general, no solamente a los cristianos. En ese sentido la resurrección del día final es una resurrección general. Eso lo podemos comprobar cuando leemos los otros versículos que hablan acerca de ella con mayor detalle:

- *Dan 12:2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.*
- *Jua 5:28-29 No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; (29) y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.*
- *Hch 24:15 teniendo esperanza en Dios, la cual ellos también abrigan, de que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.*

También esta enseñanza de una resurrección general la podemos encontrar implícita en otros pasajes como (Apoc. 20:11-15, Mt 25:31-46, Ro 2:5-16) A pesar que las escrituras hablan con mayor intensidad acerca de la resurrección de los justos, la resurrección de los injustos también está perfectamente clara. En la resurrección nos levantaremos justos e injustos. Unos para glorificación y otros para juicio.

II. ¿CÓMO SERÁ NUESTRO CUERPO EN LA TRANSFORMACIÓN FINAL?

Hemos hablado de que seremos resucitados en el día final, pero no hemos hablado acerca de cómo será nuestro cuerpo. Así que concentrémonos en esto.

Para los reformadores el cuerpo que tendremos en la resurrección es igual que el cuerpo de Cristo resucitado. Porque 1 de Corintios 15:20 nos dice que él fue la primicia de la resurrección:

1Co 15:20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

¿Qué significa esto?

Significa en primer lugar, que Cristo fue el primero de toda una cosecha que habría de resucitar. Por lo tanto podemos tomarlo como referente para inferir que de la misma manera en la que él fue resucitado así mismo seremos resucitados nosotros. Después de todo, ese es el plan de salvación y esa es nuestra esperanza. En segundo lugar, que, así como Cristo, el mismo cuerpo que muere y es sepultado, el mismo cuerpo debe ser y será resucitado de entre los muertos. No hay resurrección donde el cuerpo sepultado la tierra no se levante de ella.

La transformación final no solamente es una resurrección espiritual. Consideremos la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

- Cuando Jesús fue resucitado de los muertos, ya no había más cuerpo en la tumba y entre los lienzos (Jn 20:1-8) significa que el mismo cuerpo que murió fue el mismo cuerpo que resucitó.
- Así también cuando Jesús llame a los muertos en el día de la resurrección, esa acción implica que los que están en los sepulcros saldrán. (Jn 5:28-29)
- Pablo utiliza la analogía de la semilla en (1 cor 15:35-38) para ilustrar que la vida física que se deposita en la tierra es la que surge de la planta que crece de ella. Por lo tanto, el que haya una planta viva significa que ya no hay más semilla muerta en la tierra.

El cuerpo de la resurrección es un cuerpo físico, real, corporal y material. No es algo espiritual en el sentido inmaterial. Es espiritual porque ahora es gobernado totalmente por El Espíritu. Pero podremos tocarlo, podremos palparlo.

El apóstol Juan en su narración del evangelio dice que el cuerpo de Jesús se podía tocar:

Jua 20:17 Jesús le dijo: No me toques, porque aún no he subido a mi Padre; mas ve a mis hermanos, y diles: Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios.

Jua 20:27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Lucas testifica de la capacidad para comer que tenía el cuerpo resucitado de Cristo:

Luc 24:38-44 Pero él les dijo: ¿Por qué estáis turbados, y vienen a vuestro corazón estos pensamientos? (39) Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. (40) Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies. (41) Y como todavía ellos, de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer? (42) Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. (43) Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

¿Cuánto tiempo permaneceremos así?

Tanto Daniel 12:2 como Mateo 25:46 nos dicen que este estado es final y permanente.

Mat 25:46 E irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.

Después de la transformación final obrada por la resurrección de los muertos y el juicio no habrá otra condición ni física ni espiritual para el hombre.

III. LA DIFERENCIA ENTRE LA RESURRECCIÓN DE LOS JUSTOS Y LOS MALVADOS.

A) La Resurrección De Los Justos.

Su Modelo

La gloria del cuerpo de resurrección consiste en primer lugar en que será hecho como el cuerpo glorioso de Cristo (Fil 3:21, 1 Co. 15:20-23, 48-49, Ro 8:17, 29-30, Col. 1:18, 3:4, 1 Jn 3:2, Ap 1:5).

Esto significa que lo que sabemos del cuerpo de resurrección de Cristo será también cierto del nuestro.

Su Instrumento

1Co 15:44-46 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (45) Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. (46) Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

En este pasaje Pablo describe el nuevo cuerpo como un cuerpo espiritual. No quiere decir inmaterial, sino que quiere decir que goza de una íntima relación con el Espíritu de Dios. Es un cuerpo gobernado, habitado y vigorizado supremamente por el Espíritu de Dios. Todo esto implica claramente que el instrumento en la resurrección de los justos es el espíritu.

Su Carácter

Los justos serán resucitados para honra y gloria. Esto se refiere a una excelencia manifiesta. El esplendor físico del nuevo cuerpo testificará de la excelencia y la virtud del hijo de Dios y demandará y conseguirá la fama de su poseedor. El refulgente esplendor del sol manifiesta su naturaleza; así también el cuerpo de resurrección manifiesta la excelencia de los hijos de Dios.

1Co 15:40-41 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. (41) Una es la gloria del sol, otra la gloria

de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

El nuevo cuerpo es la señal y el sello de la condición en la que la comunión con Dios ha sido hecha perfecta. Es gobernado, habitado y vigorizado al máximo por el Espíritu de Dios. Su unión con Dios en Cristo, su posesión del más alto favor divino es invariable, inmutable, indefectible. Es un cuerpo espiritual y celestial.

B) La Resurrección de Los Malvados

Pablo nos dice que la resurrección es un misterio. Y esto es particularmente cierto para los injustos. En la actualidad hay más del doble de comentarios bíblicos que hablan más de la resurrección de los justos que de la de los malvados. Pero examinando los textos bíblicos que hablan acerca de la resurrección general podemos saber que:

- Es una resurrección para vergüenza y confusión perpetua (Dan 12:2)
- Es una resurrección de juicio en lugar de vida (Jn. 5:28-29)
- Pone al hombre cara a cara con el juicio en el sentido negativo, el juicio como lo contrario de la vida, e juicio de la ira divina y la segunda muerte.

Esta diferencia que expresa Juan 5:28,29 entre un juicio para vida y otro para condenación explica porque la Biblia al tratar el tema de la resurrección habla tan frecuentemente solo de la resurrección de los justos para vida.

Aunque los malvados son resucitados, la suya es una resurrección extraña y paradójica. Imagínese ¡son resucitados para volver a morir!

Los incrédulos jamás deberían pensar que la muerte es una manera de escapar de la ira divina. Ni siquiera la muerte es un refugio contra Dios. Aun en la muerte, el brazo de la ira divina puede sacarlos y hacerlos estar delante de su terrible trono en el último día. Aunque se deshagan a sí mismos, ¡Dios los reconstruirá para que se presenten ante su trono!

Daniel 12:2 no dice que esta resurrección no solo es de juicio sino de vergüenza y confusión perpetuas. ¿Por qué Vergüenza? Porque Dios hará que la naturaleza fea y repugnante del pecado sea visible en los cuerpos mismos de los que no se arrepintieron. De la misma manera que hace visible la excelencia de los justos en la gloria del cuerpo de resurrección.

Recordemos que el propósito de la resurrección y el juicio final es revelar públicamente la verdad sobre el pecado.

Así como en la actualidad el corazón más vil está vinculado a la apariencia más bella o hermosa en el día del juicio Dios abolirá todas las mentiras. De forma tal que los cuerpos de los malvados representaran con mucha exactitud la fealdad y la abominable naturaleza del pecado.

Como creyentes, esperamos la resurrección del día final. Ese glorioso día en que seamos hechos completos en perfección e integridad con nuestro amado salvador.

Por lo tanto, nuestra espera en él, debe ser perseverando día a día en la santidad. A pesar de que tenemos la garantía en Cristo de que llegaremos hasta el final, no debemos por ningún motivo pensar que la santidad es un deber ajeno a nosotros.

Quiero terminar este estudio con la maravillosa exhortación que hace Pablo a los Tesalonicenses:

1Ts 5:1-11: "Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina, como los dolores a la mujer encinta, y no escapan. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios. Pues los que duermen, de noche duermen, y los que se embriagan, de noche se embriagan. Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él. Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis."

Amen.

IGLESIA BAUTISTA